



*Mairie de Saint Jean de Fos*

Llegar es arriivar. En Francia, digo.

Una mezcla de emociones se mueven en mi pecho y luego de un mes de haber llegado, el movimiento no se detiene. Es que L'Hérault se extiende ante mi como una suerte de sueño de Kurosawa: siento haber atravesado un lienzo y estar en el interior de una pintura impresionista. las nubes.

la luz.

Los pueblos, laberintos de piedra parda y los techos, los relojes, los campanarios y las ventanas. Es un renovar el amor por lo cotidiano. Me pregunto si es necesario recorrer 10000 km para sentir esto frente a las pequeñas cosas. Seguro que no.

Llegue en primavera cuando los campos se amapolan y las huertas se fresan. Hay puntitos rojos que brotan como piedras preciosas en el suelo de oro caliza.

Y la gente

Su pasado y su forma de rescatarlo.

La cerámica es un libro de historia que no termina de escribirse. Está en crónica redacción y cada vez más páginas, más capítulos de barro y fuego cristalizan una producción que acompaña el valle desde el siglo XVII.

Los ceramistas en el valle se han instalado hace muchos años ya. Pero después del desastre que dejó la guerra, hubo que recomenzar. Jean Paulet, digamos fue quien lideró la comitiva, instalándose en una antigua boulangerie y adaptando el horno. A él se le fueron sumando los demás. No se cuantos son, pero en este momento seguro cuentan una centena. Lo maravilloso es que se reúnen en torno a la mesa de diálogo como si esta fuese un compuesto

que aglutina. Es un pueblo de barro, que se cocina lentamente al calor del intercambio de ideas.

Y el resultado, es una asociación, "Association de Potiers" que, lejos de la rigidez, logra comportarse como un sistema donde todas las partes se retroalimentan.



cartelera de la Association de Potiers, con proyectos en proceso

La estadía acá comienza luego de una presentación en cada taller, y en Argileum, que es un antiguo atelier de cerámica devenido en museo, espacio didáctico y boutique, y donde todo se integra.

Mis actividades están organizadas para pasar una semana en cada atelier. Comienzo a la mañana, cerca de las 8 30, esperando a quien será mi maestro esta semana. Llegamos al atelier y comenzamos a desarrollar el proyecto. A pulirlo hasta que el rigor de la materia se presenta con todo su peso mostrándonos sus límites. Límites que son finalmente amados, pues es dentro de este rigor que se efectúa la danza, la magia.



*Autorretrato sobre pieza con lustres metálicos, de Bob Maere*

Raku, porcelana y lustres. Son tres técnicas que aborde durante la primera, segunda, y tercera semana de un total de cuatro meses de pasantía. El pronóstico es favorable y el programa incluye también la preparación del Marchè des Potiers en agosto, presentación en la Unesco, y por supuesto, la cinematográfica aventura que implica el descubrimiento de un país que es sinónimo de amor al arte.



*Raku  
en  
Atelier  
Rouge  
Azur;  
de  
Marie  
Laure  
Vivian*

Esto  
y  
inspi  
rada  
,  
feliz,  
agra  
decida y  
toda  
esta  
expe  
riencia  
despierta  
en  
mí el  
deseo de  
comenzar  
una  
reacción  
en  
cadena  
de  
cerámica  
, en  
cada

región donde exista alguien que dialogue este lenguaje universal y ancestral que nos une.



*lustres antes de hornear*